

La vacuna catalana de Marzà llega en Navidad

Ricart García Moya

Llega la Navidad y la Conselleria del PSOE y Compromís, generosa con el dinero de los impuestos, ha regalado a los niños valencianos un cómic para vacunar a la familia. Los maestros inmersores han sido los encargados de entregar a los pequeños este cerdo de Troya de efectos múltiples, detalle que la Generalitat encargó a la empresa más premiada en Cataluña, la editorial Bromera, la preferida del PP desde tiempos en que Zaplana era alcalde de Benidorm.

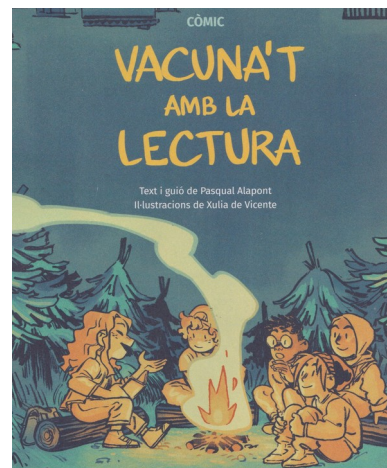
Jugando con la semántica y la dramática situación del creciente paro, el silenciado suicidio de autónomos, las empresas hundidas y la angustia del coronavirus que cerca y mata, Marzà y Mónica Oltra nos comunican que ya podemos vacunarnos; pero no con la Pfizer, la Moderna, la de Oxford, la AstraZeneca, la china o la rusa; ¡no, por favor, qué vulgaridad!. Marzà y Mónica Oltra nos regalan la vacuna Bromera, pagada con nuestros impuestos. Sin pinchazos, con esta graciosa vacuna-cómic de 32 páginas de grueso papel los niños enseñarán a leer a los papás, a leer en catalán; no en español o valenciano. Así, mientras la abuelita agoniza entre estertores del Covid-19, los niños y padres la intentarán vacunar inyectándole a gritos lo que ofrece la vacuna-cómic: *vacances, perruqueria, aquests, gaudir, fluïdesa*, etc.



Los temas clásicos de la Navidad valenciana no los encontraremos en la vacuna de Bromera y Chimo Puig. La vacunación de estos inútiles catalanistas sólo es contra los idiomas español y valenciano; es decir, contra España y Valencia.

valenciano y catalán. En la vacuna de Oltra, que el niño inyectará a padres y abuelos, hallamos el cardinal "**dues**" que, según los maestros inmersores, es la grafía culta que deben usar los vacunados contra el analfabetismo de la extrema derecha de Valencia y su huerta.

Vayamos por partes, que diría el Destripador de Hannover. El ensalzamiento de vocablos como el plural "**dues**" por parte del expansionismo catalán, responde a la política de singularizarse del español. Lo que oculta la vacuna del Peluquines es que "**dues**"¹ era también castellano, tan



Es Navidad y, preocupados por nosotros, la Generalitat nos proporciona la vacuna contra el covid-19, con la simple lectura de un tebeo en catalán (Cómic de la Generalitat Valenciana, ed. Bromera, Navidad 2020)

El femenino "dues", paradigma de la vacuna-cómic de Marzà

En Bromera son millonarios profesionales de la inmersión; es decir, dominan el arte de confundir al desprevenido lector mediante la alternancia y mezcla de



1 Menéndez Pidal, R.: Gram. Hist. Castellana, p.242.

castellano que aparece en Berceo y el Cantar del Cid. Sin que Franco o Abascal les obligara, los clásicos valencianos optaron por dejar aquel arcaísmo y se decantaron por el cardinal dos, tanto femenino como masculino; y tenemos los testimonios que, miserablemente, los profesionales del autoodio desprecian:

“dos maneres” (Ferrer, St, Vicent: Quaresma, 1413)

“dos tovalloles” (Inventari Ausias March, 1459)

“dos hores” (Roig: Espill, 1460)

“en dos parts se partien” (Corella: Lo Primer del Cartoxá, 1496, f. VI)

“les dos parts del partit fill” (Pereç, Miquel: Vida de Sant Vicent Ferrer, 1510)

“dos dones” (Llull: Blanquerna, traduït al valencià, 1521, f. 39, r)

“estes dos llums tan belles” (Anyés: La vida admirable del Abat Sant Julià, 1527, v.413)

“tenen dos cubertes” (Pou: Thesaurus, Valencia, 1575)

“dos cartes majors y quatre chiques” (Ginart, Nofre: Reportori dels Furs, 1608, p. 110)

“dos hores” (Const. Universitat de Valencia, 1611)

“per dos causes” (Blay Arbuxech: Sermó de la Conquista, 1666, p. 4)

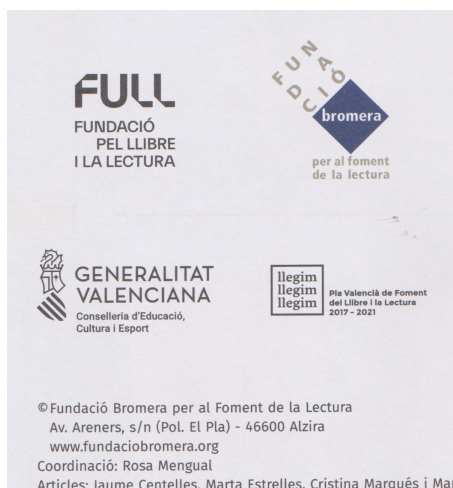
“dos túniques, dos camises” (AMC. Inv. Sta. María de Castelló, 1668)

“entre dos carrasques” (Archiu Mun. de Culla, doc. 10 / 3, 669, 18 maig 1715)

“trau dos pistoles” (BUV. Ms. 668, Raonament de Vinalesa, 1735)

“dos portes” (Ros, C.: Tratat de adages, Valencia, 1736, p. 77), etc.

Puestos a normalizar, si se les diera más poder a los catalanes, acabarían por catalanizar a toda España, con la excusa de la unidad de la lengua, pues en los siglos de caos idiomático medieval, pertenecían al puro castellano o lengua de las bestias (según el nazismo progresista y guay), voces como *aturar*, *avergoñar*, *drapo*, *domatge*, *home*, *dona*, *galea*, *escalfar*, *fol*, *sota*, *fossada*, *tastar*, *ventre*, *formage*, *matinada*, *sopar*, *metge*, *ombra*, *oblidar*, *gabia*, *pobresa*, *riquesa*, *segle*, *fusta*², etc. En fin, no quitemos mérito a la celeridad de la Fallera Cantimplora y el Chuplacabres (pues Peluquines no pinta nada, salvo cobrar y mimar a su hermanito el 'Subvenciones'), en gastar dinero público en la vacuna-Bromera, distribuida por los niños a los valencianos.



Como vemos en la imagen de la izquierda, la vacuna-cómic se ha elaborado por la multimillonaria factoría inmersora Bromera, la eterna preferida de la Generalitat Valenciana. Allí retozan sobre el oro y el moro de los impuestos los colegas de Eliseu Climent, al que siempre le lloverán millones de euros. Así que demos gracias a Mónica Oltra y Marzá por su interés en vacunarnos contra el valenciano, el español, Valencia y España. Cuando algún familiar contraiga el Covid-19, ya lo saben: bailen la sardana alrededor del moribundo y lean en voz alta la vacuna de Marzá que los niños han distribuido en esta laica Navidad del 2020, donde reina el forastero Papá Noel o Santa Claus de los cataplínes anglosajones.